

UNA VALLA ELECTORAL PARA LAS MINORÍAS

¿Acaso queremos más de lo mismo?

Luis Solari de la Fuente
Congresista



Durante la sesión del pleno del Congreso de la República del pasado 15, sucedieron hechos que no pueden ser pasados por alto y que revelan que la política peruana necesita un profundo cambio.

En el transcurso del debate de la llamada valla electoral se hizo evidente que la aprobación del dictamen por la comisión correspondiente careció del análisis de los elementos demográfico-electorales, demográfico-económico territoriales y del mapa de necesidades básicas insatisfechas. Estos elementos demuestran que los departamentos más pequeños, de menor participación en el PBI nacional y de mayores necesidades insatisfechas podrían tener congresistas electos con votaciones minoritarias, por tanto con menores representatividad, liderazgo y ascendiente, bastándole a un partido con mayor capacidad de recaudación de 'llevarse' esos escaños concentrando su campaña en los departamentos de mayor electorado, además de permitir mayor influencia del poder económico

en las campañas, entre otras consecuencias negativas.

Si hubiera habido valla en el 2000 el dictador habría tenido una super mayoría imbatible y Paniagua no habría sido electo congresista ni presidente de la República.

Si hubiera habido valla en el 2001 los partidos de la alianza de gobierno hubieran tenido 10 escaños más. La valla concentra poder principalmente en el partido que gana la primera vuelta. Se imagina lo que hubiera sido este quinquenio sin el contrapeso que mandaron las urnas de que nadie tuviera mayoría absoluta.

Como los argumentos en contra de la valla iban creciendo, el congresista Zumaeta planteó una cuestión previa con las siguientes palabras: "Señor presidente, vamos a la votación, como cuestión previa, porque este tema ha sido ampliamente debatido". Esta cuestión fue aprobada por el pleno. Sin embargo, el presidente del Congreso no sometió a votación en forma inmediata el tema de la valla.

Numerosos congresistas reclamamos inmediatamente, por lo que el presidente pidió se leyera el diario de los debates para definir cual había sido el acuerdo previo. Ayaipoma leyó: "En caso sea aprobada la cuestión previa para

que se suspenda el debate". Sin embargo, en el diario de debates en realidad consta que Ayaipoma dice: "Al voto la cuestión previa, que indica que el debate ha terminado y se someta al voto la valla electoral". Finalmente, la mesa directiva incumplió el acuerdo del pleno y no realizó la votación de la valla concentradora de poder, por supuesto con la anuencia de los partidos que quieren tener más poder sin ganarlo en las urnas de cada departamento y que en el pleno descubrieron que no tenían votos para una valla de 5%. ¿Usted le daría más poder a conductas como la descrita?

El siguiente episodio fue más ilustrativo. Se votó la segunda votación de la reforma constitucional para que los presidentes de gobiernos regionales y los alcaldes renuncien para ser candidatos. Aunque en la primera votación de esta reforma voté a favor, el 15 de setiembre no voté a favor en la segunda votación requerida. Mientras estudiaba lo de la valla examiné mi voto sobre este tema. Me parece poco democrático aprobar esta reforma a menos de 30 días del plazo de la citada renuncia. De otro lado, más del 60% de los distritos y cerca del 75% de las provincias, son rurales, por tanto sus alcaldes son las personas más votadas y del mayor liderazgo en los territorios olvidados del Perú; descabezar esos liderazgos hasta la renovación del mandato en enero de 2007 es francamente peligroso para nuestra frágil democracia. Además, esta reforma tiene un intenso aroma personal, que en el caso de Castañeda pretendería obligarle a "mostrar sus cartas" el 9 de octubre en vez del 9 de enero, fecha límite para inscribir candidaturas presidenciales; nótese que esta nueva regla se aprobó con el voto unánime de sus aliados. Por principio, rechazo la creación de esta desigualdad.

Lo increíble: hasta tres veces se envió a empleados del Congreso a los servicios higiénicos para buscar congresistas para esta última votación.

¿Cómo cambiamos en nuestro país que se siga haciendo esta clase de política? Si la gente está insatisfecha con esta política, no le demos más poder a lo antiguo sino impulsemos lo nuevo. ¿Quiere usted nuevos métodos? Renovemos la política con gente nueva.

